

Convierten lluvia en agua potable

A través del programa Horizontes Ambientales del IDESPO, la UNA emprende la tarea de construir un sistema de captación de agua de lluvia, clave para abastecer de agua potable a los pobladores de la comunidad de Sixaola.

La lluvia cae incesante en Sixaola. A su paso, destruye las fuentes de abastecimiento de agua potable para la comunidad. Esta misma lluvia que parece amenazar la calidad de vida de los pobladores, es hoy la principal fuente para proveer de agua para consumo humano a los vecinos de esta localidad limonense.

Hacia finales del 2008 la Comisión de Regionalización Interuniversitaria del Consejo Nacional de Rectores (CONARE), emprende la iniciativa Gestión de la salud ambiental en la cuenca hidrográfica del río Sixaola, donde una de sus principales objetivos, es tratar la problemática del abastecimiento del agua potable.

A través del programa Horizontes Ambientales del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO-UNA), la Universidad Nacional emprende la tarea de construir un sistema de captación de agua de lluvia.

De acuerdo con José Quirós, del IDESPO-UNA, cuando hay inundaciones, los tanques del Instituto de Acueductos y Alcantarillados (A.Y.A) se contaminan. Muchos vecinos intentan recolectar agua de lluvia, pero no con las condiciones para garantizar su calidad. "Al principio la comunidad estaba escéptica, sin embargo, viendo que el proyecto es relativamente sencillo, han querido participar e incluso aprender para mejorar los sistemas de captación que tienen en sus casas";

Gonzalo Mena, trabaja en la Universidad Estatal a Distancia (UNED), con sede en Talamancá y considera que este esfuerzo conjunto de las universidades podría evitar la propagación de muchas enfermedades. "La tubería de esta comunidad es muy antigua, el olor color y sabor del agua que se obtiene no es agradable; la suma de estos factores puede causar enfermedades a nivel digestivo, renal y dermatológico en personas vulnerables como los niños, los adultos mayores y quienes tienen enfermedades crónicas como el asma";

Grethel Talavera, vecina del barrio Las Brisa, reafirma la percepción de Mena. "Aquí nunca ha habido agua sana, la que llega de la tubería trae herrumbre, no se puede tomar, con costos nos sirve para lavar ropa";

El pasado 19 de agosto, en las instalaciones de la escuela Finca Costa Rica, se inauguró el Sistema de Captación de Agua de Lluvia (SCALL). "Instalamos este sistema que consiste en recolectar el agua de lluvia a través de las canoas de los techos, direccionarla a un sitio de almacenamiento y luego pasarla a un tanque de captación donde se filtra de impurezas. Esta agua es potable y se utiliza para el comedor de la escuela", comentó Nelly López, coordinadora del Programa Horizontes Ambientales.

Según Sandra León, rectora de la UNA, esta es una muestra de que las cuatro universidades públicas pueden trabajar en conjunto para solucionar las necesidades de los pobladores de zonas alejadas.

López afirma que para darle continuidad a este proyecto, se ha capacitado a padres de familia y escolares para que se encarguen del mantenimiento del SCALL. "Daremos un acompañamiento a la escuela y los padres de familia durante el 2012, les mostraremos cómo asegurar una adecuada operación y mantenimiento de este sistema para que cuando el equipo técnico cumpla con sus labores, se mantengan los conocimientos e infraestructura apropiada para prestar un servicio adecuado y de manera sostenible para la comunidad.